

PEN Club de Puerto Rico

Premio Nacional de Memorias 2008 a
Cuesta de los Judíos número 8

A continuación, se reproduce el laudo del jurado de Memorias:

«Libro o relación escrita en que el autor narra su propia vida o acontecimientos de ella”... ésta es una de tantas definiciones del término ‘memorias’ bajo la Real Academia Española. Sin embargo, aunque pertinente, hay otra —igual de la Real Academia— que me gusta más: “memoria es una de las potencias del alma”. Yo sé que esta última definición refiere más a la filosofía; sin embargo, tomando esta frase como base, hay que reconocer que, para escribir un libro, de cualquier tema, hay que tener ‘alma’. *Cuesta de los Judíos número 8*, de Hiram Sánchez Martínez, tiene ‘alma’.

»Publicado por Letra 2 Editores en 2008, este libro contiene 230 páginas de pura memoria, “una memoria bien contada, que despierta el interés,” como diría el Dr. Ramos Escobar en sus comentarios. El Sr. Luis Cruz apunta que éste es un “buen documento histórico-novelístico, que debería utilizarse con propósitos didácticos”. En fin, *Cuesta de los Judíos número 8* es un texto sencillo, directo, agradable, una perfecta combinación de momentos serios y momentos alegres y hasta risibles. A través del relato, el autor logra establecer y mantener un contacto emocional y vivo con el lector... tanto así que, al final del libro, uno se queda esperando más.

»Con suma honestidad y candidez, Hiram Sánchez Martínez expresa y transmite el recuerdo de su niñez, haciendo

partícipe al lector de las peripecias de los primeros 12 años de su vida, viviendo en la Cuesta de los judíos número 8, una calle sin aceras del sector La Trocha, en Yauco. A través de sus memorias, conocemos... o reconocemos... o recordamos... la llegada de la televisión a Puerto Rico; las carreras de caballos narradas a través de la radio —y la inolvidable frase ‘Y se fueron a la lucha’—; los primeros amores y, por consecuencia, las primeras desilusiones; la brillantina Halka, los ‘blonnys’ y la cerveza India; las sorpresitas dentro de las cajas del ‘corn flakes’ de Kellogg’s... y un sinnúmero de eventos, situaciones y cosas que el autor logra, con sumo ingenio, insertar en su narración, sin que nos demos cuenta que, aparte de ser el recuento de sus primeras memorias, es un libro de pura historia puertorriqueña.

»Pero la historia no existe en el vacío: comparte con el sentimiento y la vivencia. Y si este libro puede considerarse didáctico históricamente, hay que considerarlo, igualmente, como uno didáctico en el ámbito emocional. Con *Cuesta de los Judíos número 8*, el lector se interna en el centro de una historia que muy bien puede ser la propia. Y ése es el mérito primordial del presente libro: acercarnos al reconocimiento de la pérdida de la inocencia y su consecuente negación —porque todos queremos seguir siendo Peter Pan—; pero también nos acerca a la aceptación del nacimiento de un adulto con conciencia y madurez, pero también con historia.

»Es una memoria; es un recuento histórico de los años cincuenta y sesenta en el sur de Puerto Rico... Pero, además, *Cuesta de los Judíos número 8* es casi hasta un libro de suspenso en muchas de sus partes: ¿volverá el protagonista a montar a caballo luego de la trilla desorbitada que le diera la yegua de Papá Rogelio? ¿Le hablará Esther nuevamente luego que el protagonista cometiera la indiscreción de decir que ella era su novia... sin que ella lo supiera? ¿Le dejará su papá ver televisión en la casa de la vecina, luego que ésta, en son de

broma, le pidiera al protagonista cinco centavos por cada velada televisiva? ¡Tienen que leer el libro... y, créanme, no se van a arrepentir!».

POR TODO LO AQUÍ DESCRITO, es decisión del Jurado de Memorias que hoy, 4 de diciembre de 2009, el PEN Club de Puerto Rico le otorgue el Premio Nacional en esta categoría a Hiram Sánchez Martínez, por su libro *Cuesta de los Judíos número 8*.